



Informe final de investigación

sobre los retos y las
oportunidades para el sector
educativo en la era digital

Resumen ejecutivo

Resumen ejecutivo

Este informe presenta los resultados finales de una investigación realizada en el marco del proyecto conjunto de los interlocutores sociales europeos en el ámbito de la educación –Comité Sindical Europeo de la Educación (CSEE) y Federación Europea de Empleadores de la Educación (FEEE)– sobre los retos y las oportunidades para el sector educativo en la era digital, llevado a cabo entre 2020 y 2021. El objetivo principal del proyecto era permitir a los interlocutores sociales (CSEE y FEEE) reflexionar de forma conjunta sobre las posibilidades que ofrece la digitalización para mejorar el sector educativo y, en particular, para aumentar el atractivo de la profesión docente.

Al inicio del proyecto, en noviembre-diciembre de 2020, se llevó a cabo una encuesta en línea sobre la digitalización en el sector de la educación con el fin de recabar las experiencias, opiniones y buenas prácticas de las organizaciones miembros del CSEE y la FEEE. En total se recibieron 70 respuestas por parte de los diferentes sectores educativos y países miembros del CSEE y la FEEE. Tras la encuesta se realizaron dos visitas de estudio de casos en Dinamarca (febrero de 2021) y Rumanía (abril de 2021), con entrevistas a diversas partes interesadas del sistema educativo en ambos países.

Las conclusiones extraídas de estas actividades de investigación están fuertemente marcadas por las experiencias de los sistemas educativos en el contexto de la pandemia de la COVID-19.

Sin duda alguna, **la pandemia de la COVID-19 ha contribuido a un gran cambio** en el uso de las tecnologías digitales en la educación. La pregunta clave es si este cambio es temporal o si se mantendrá y se verá reforzado por el personal educativo. La crisis de la COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la digitalización de este sector. En las fases iniciales de la pandemia, todos los sistemas educativos de Europa recurrieron de una forma u otra a la educación en línea. **La respuesta a la pandemia ha sido muy positiva en casi todos los ámbitos de los sistemas educativos**, aunque que no todos los alumnos se han beneficiado de ello por igual. Los centros educativos, el personal docente y los equipos directivos han sabido hacer frente a esta transición y han aportado una respuesta positiva para adaptarse al cambio y garantizar la continuidad de la educación.

A pesar de las muchas enseñanzas positivas derivadas de la pandemia, se señalaron algunos problemas, tales como los distintos niveles de madurez de las instituciones educativas para pasar a la educación en línea, la falta de infraestructuras digitales, la falta de competencias digitales, así como la sobrecarga de trabajo y las preocupaciones pedagógicas. Existe por tanto el peligro de que la experiencia de la digitalización en el contexto de la pandemia de la COVID-19 se convierta en una oportunidad fallida. Por otra parte, cabe preguntarse qué prácticas de educación digital serán mantenidas por las instituciones educativas y qué otras prácticas se abandonarán.

Al margen de las repercusiones inmediatas de la crisis de la COVID-19, los miembros nacionales del CSEE y la FEEE han coincidido en la definición de los **principales retos** de la digitalización de la educación. Se considera que estos retos están relacionados principalmente con las negativas repercusiones sociales y los costes de la digitalización, la intensificación de la carga de trabajo y una serie de problemas en materia de salud y seguridad. Por el contrario, **hubo menos consenso a la hora de definir las principales oportunidades** de la educación digital, entre ellas:

- Buenas oportunidades para aprender individualmente y capacitar a los alumnos para autogestionar su aprendizaje.
- Acceso ampliado a la educación y refuerzo del carácter inclusivo de los sistemas educativos.
- Experiencias de aprendizaje más atractivas para los alumnos en riesgo de abandonar la escuela prematuramente.
- Pocos vieron el ahorro de los costes administrativos como la principal ventaja del uso de las herramientas digitales.

La utilización de las tecnologías digitales en los sistemas educativos está muy extendida, aunque difiere según los entornos. El uso de las herramientas digitales parece ser limitado en la educación presencial –dichas herramientas solo se utilizan parcialmente en este tipo de enseñanza y aprendizaje–, así como en las prácticas de evaluación. En general, parece que el personal educativo está más preparado para utilizar las herramientas digitales. Sin embargo, **se observa un importante déficit en relación con la formación profesional**: el personal docente carece, de hecho, de una formación eficaz y de calidad sobre pedagogía digital. En particular, se observa un vacío importante en cuanto a la oferta de este tipo de formación para el uso de Internet y de herramientas de comunicación para la enseñanza en línea y/o mixta.

Otro aspecto importante se refiere a las entidades que desarrollan y proveen al sector educativo de las herramientas y los equipos digitales para la enseñanza y el aprendizaje en línea o mixto. **Las empresas privadas desempeñan un papel esencial** en el desarrollo y la oferta de estas tecnologías, mientras que la participación de las partes interesadas del sistema educativo es limitada. De cara al futuro, el sector privado seguirá teniendo un papel clave en el desarrollo de herramientas digitales para el sector educativo. Todo esto plantea cuestiones sobre cómo limitar su influencia en la digitalización de la educación a través de un uso crítico y reflexivo de las herramientas digitales, algo que constituye un tema importante en toda Europa.

Entre las partes interesadas consultadas hubo un amplio consenso sobre **el tipo de inversión que se necesita** para garantizar el óptimo desarrollo de la educación digital. Se incluye aquí la inversión en las aptitudes y **competencias del personal educativo**, así como en las infraestructuras y herramientas digitales para los alumnos y el personal docente. En relación con las competencias digitales del personal educativo, el nivel de comprensión autodeclarado de este concepto parece muy alto. No obstante, en la práctica, no todos los miembros del personal educativo parecen tener las competencias digitales necesarias. Este es, de hecho, un tema que merece ser estudiado más en profundidad. Esto no debe ser visto como algo sorprendente si se pone en paralelo con los resultados que muestran **estructuras de apoyo dispares** y con los procesos disponibles para apoyar el desarrollo de las competencias digitales. Existe una clara necesidad de garantizar que, a lo largo de todas las etapas de su carrera, los educadores tengan acceso a programas de formación digital de calidad que les permitan adquirir la confianza y las habilidades necesarias para utilizarlos eficazmente con sus alumnos. Este aspecto parece estar vinculado con un desarrollo profesional de calidad y con conciencia digital y con la necesidad de apoyar eficazmente a los educadores a la hora de desarrollar y actualizar sus competencias digitales.

Asimismo, el grado en que se satisfacen las necesidades de formación muestra **una importante brecha socioeconómica** según la cual los educadores que viven y trabajan en zonas rurales y pobres parecen estar en desventaja. Esta conclusión es especialmente alarmante y sugiere la necesidad de seguir investigando y adoptando medidas en este ámbito ligadas a las competencias digitales básicas de los educadores.

En definitiva, los sistemas educativos han logrado gestionar con éxito el cambio urgente hacia la enseñanza a distancia operado durante la pandemia de la COVID-19. Sin embargo, en la práctica, el personal educativo necesita más apoyo para incorporar adecuadamente las tecnologías digitales y las pedagogías asociadas en sus prácticas en el aula. Para los miembros nacionales del CSEE y la FEEE, este aspecto será una prioridad clave en lo inmediato y a más largo plazo, dado que la digitalización en la educación podría convertirse en parte esencial de todos los aspectos de las actividades pedagógicas, entre ellas la enseñanza y el aprendizaje, lo que a su vez requerirá una supervisión de los procesos educativos mayor que antes.

Los miembros de la FEEE y el CSEE han adoptado **una serie de medidas exitosas** para abordar la digitalización en la educación. Sin embargo, desde la perspectiva del diálogo social, aún no se ha explotado todo el potencial de la educación digital. En cuestiones ligadas a la educación digital, las organizaciones sindicales y patronales tienden a trabajar solas, o bien con otras organizaciones o confederaciones, en lugar de colaborar con otros interlocutores sociales. De hecho, el número de actividades llevadas a cabo de forma colaborativa es menor que el de iniciativas realizadas por las propias organizaciones.

En la encuesta de la FEEE y el CSEE se destacaron una serie de propuestas de acciones concretas entre las que se incluyeron el suministro de información y observaciones, el intercambio de buenas prácticas, las plataformas de intercambio y discusión, además de líneas directrices, recomendaciones y planes de acción para ayudar a los miembros nacionales a abordar las cuestiones ligadas a la educación digital.